

La alegría de limpiar

Alegría de ordenar, existe tal expresión?....., en tal caso debería ser inventada. No hemos planteado alguna vez preguntas como : Por que rehuimos la limpieza, el ordenar?Quizas por que huimos de nosotros mismos?. Por que no se ve el ordenar como una fuente de alegría, de vida?, porque nos cuesta entender que nuestra existencia requiere de de nuestros cuidados cotidianos

La vida es un proceso en el tiempo, un desarrollo. La vida cambia mediante acciones. Cada desicion tiene consecuencias. Aun cosas pequeñas son importantes. Mientras mas cotidiana sea una tarea mas útil es su ejecuion. Lo relevante esta en la cotidianeidad. Cada hecho, por mas pequeño que sea, deja huellas en el carácter.

La limpieza es un ritual espiritual. Con la ayuda del ritual se alcanza a una dimensión mas alla de lo sujeto al tiempo. El ordenar por dentro y por fuera es parte del entrenamiento espiritual.

Quien ha decidido que el ordenar es triste y no tiene sentido. Los quehaceres cotidianos como cocinar, limpiar y lavar sonmetaforas que nos ayudan a ordenar nuestra vida espiritual.

El lavar es un ritual eterno de limpieza que resiste la repèticion.

Tambien el alma requiere de renovarse y de limpieza. Barrer en el alma, limpiar en la casa del alma. Limpieza interior y exterior, lo fundamental es que el proceso eterno se inicie y que nunca termine. Lo externo dice mucho de lo interno. Lo exterior es lo primero que se aprecia. La vida en la superficie devela la vida en la profundidad. El ordenar es una manera sencilla de cuidar de su propia vida, disfrutar de las cosas y su presencia y vivir lo místico de la materia.

Rara vez disfrutamos de la vida de manera sencilla y natural. Se nos pasa por alto lo Divino en lo cotidiano. Las cosas son tanto superficie como simbolos. Hechos pequeños nos pueden brindar gran felicidad. La felicidad es el conjunto de hechos sencillos. Vistos de manera correcta reflejan los hechos a nosotros mismos, en general ocurre que mientras mas edad adquirimos mas vida adquieren lo material, las cosas se cargan de recuerdos y presencia. Nosotros mantenemos un dialogo constante entre las cosas y la vida.

Según cálculos estadísticos limpiamos aproximadamente durante cuatro años de nuestra vida La limpieza es una manera de meditar excelente. Meditari viene del latino y significa halar hacia el centro. Tender hacia el centro.

Cuando limpiamos la cocina limpiamos nuestro interior, El limpiar un ropero es liberador para el alma. Se ordena y se crea un espacio vacío creativo. La vida crece rápidamente de nuevo. La suciedad germina. Nadie puede limpiar una vez por todas, este es un proceso continuo, de vida y búsqueda.

Es placentero ser requerido por la refrigeradora y el ropero. La felicidad es el ser necesitado, ser indispensable como creador en su propio mundo pequeño. Eso le da a uno, seguridad, continuidad y alegría. Cuando limpiamos llevamos orden al caos, creamos estructura y perspectiva. Lavar platos. Ordenar, lavar, desempolvar, ordenar y crear orden en casa. Las tareas de cuidado en la vida son sagradas. El camino hacia la luminosidad pasa a través de lavar platos, arreglar la casa, lavar ropa. Sólo así se puede aprender el ritual de la limpieza y entenderla. Solo así podemos entender la necesidad constante de limpieza de la vida.

Buscamos formas avanzadas de meditación, Mientras menos contacto tengamos con los quehaceres diarios, más desarraigados y dispersos nos volvemos en el alma. Huimos de los quehaceres cotidianos, pensamos que nos quita tiempo de la vida real. Pensamos que deben existir cosas más importantes que hacer que el mantener limpio en nuestro entorno. Mientras más huimos de los quehaceres cotidianos, más nos distanciamos de la vida, del centro, de nuestro centro, de nuestro núcleo más interno.

Es lo cotidiano lo que nos mantiene en la tierra. Lo cotidiano lo que nos indica lo que es valioso. Es lo cotidiano lo que es el milagro más grande. Es en lo cotidiano que la vida se forma. A veces se puede preferir a lo cotidiano ante lo eterno.

El limpiar es la terapia higiénica de la vida. Existe una sanación intrínseca en la vida misma y en sus quehaceres. El limpiar desarrolla la capacidad de amar lo terrenal, el lavar platos, el entrar en contacto con su propia vida y el estar cerca de lo terrenal. Existe una sabiduría en los quehaceres cotidianos que sanan, armonizan, dan luz y alegría

Al doblar la ropa y ordenarla, colocar las cosas en su sitio, ordenamos a la vez nuestro interior. Si sentimos que perdemos control en la vida es debido en general a que las cosas no están en su lugar correcto. Cuanto tiempo no perdemos en buscar las cosas perdidas? Como es posible que lo que en este instante estaba en nuestras narices se hayan desaparecido. Un hogar fácilmente se transforma en un infierno. La tensión, pérdida de tiempo y malestar que habitualmente se genera cuando no se encuentra papeles extraviados, llaves, etc. sabemos que no todo puede siempre estar encima, al alcance, a la vista.

Cuidar del orden en ser creador.. El crear orden en el caos es ser ayudante de la creación de Dios.

El limpiar es una manera fácil de llevar orden a su vida. El combatir los poderes del caos, de la suciedad que nos arrincona hacia la miseria mental. La limpieza y la alegría se complementan desde siempre Dios es a la vez lo mas misterioso y lo mas sencillo, es el garante de lo sagrado de la vida. La creación misma es limpieza con silencio y vacío. En el vacío esta Dios presente. Nosotros vivimos en general en mundos repletos. El vacío es hoy mas bien una rareza. Existe mas y mas de todo. La oferta es demasiado grande como para ser manejable, aumentamos pero no nos deshacemos ni desechamos fácilmente.

El materialismo no es el camino a la felicidad. La palabra mater deriva del latín y significa madre. Toda nuestra ansiedad de poseer es en el fondo un grito por la mamá. El desamor nos lleva a un consumismo mas y mas grande. El temor de perder lo que se posee es lo único que algunos aprovechan de sus posesiones. ¡No temas perder lo que posees, el que posee cosas de valor real no lo pierde!

Con la presencia de la creación de Dios ocurre una marcada diferenciación, una división entre lo seco y lo mojado, lo superior de lo inferior. El mismo proceso que ocurre en la cocina o en la lavandería cuando el orden se produce desde el caos. Las diferencias en la vida deben ser marcadas claramente.

Ya en el primer capítulo de la Biblia distingue Dios la luz de la oscuridad, frío y calor, ruido y silencio, seco de lo mojado. Hay una diferenciación sana en días, semanas y años. Necesitamos saber lo que es día y noche, tiempo activo y pasivo. Todo ocurrirá pero no al mismo tiempo. Las diferenciaciones son útiles, los ritmos se necesitan entre ellos. Dios dijo: Hagase la luz y ordeno la existencia.

El llevar orden del caos es para lo que hemos sido creados. El patrón está dado. Y Dios vio que era beneficioso, se dice después de cada vez que se ponen las cosas en orden. Lo mismo se ve después de lavar los platos luego de la cena. Es beneficioso, el orden es liberador. Si existe orden es fácil de mantenerlo. Si hay caos aumenta la confusión.. El patrón de la creación es el orden.

Capítulo del libro Livsgladje - Ulla Britt Berglund-.

